



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.418.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cénti-
mos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.418.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 31 de Julio de 1893.

NÚM. 1.030.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Sexta corrida de novillos verificada ayer 30 de Julio de 1893.

Mientras la gente de categoría cumple sus contratas en las plazas de provincias donde esta es la época del año en que los aficionados ven satisfechas sus ilusiones, en la corte nos divertimos presenciando los ensayos que los modernos matadores van haciendo para ocupar en tiempo no lejano destinos de mayor categoría.

Y la verdad es que no estamos pesarosos de que la empresa haya ensanchado el paréntesis de la canícula, dando mayor número de novilladas del que era costumbre verificar en esta plaza.

Porque á más de emplear menos dinero en la adquisición de localidades, el espectáculo resulta lo variado que debía ser cuando se celebran corridas de abono, presentando en cada temporada, todos ó la mayor parte de los matadores que tienen categoría para torear en esta plaza.

No era la fiesta de ayer de las que más satisfacen por las novedades en la organización del cartel, y sin embargo la concurrencia fué bastante á costear todos los gastos que la novillada ocasionara, y todavía le quedaría libre á D. Jacinto un buen montón de pesetas para ir matando el déficit que hayan dejado en descubierto las corridas de la primavera.

Ocupada, pues, gran parte de las localidades de la plaza á la hora prefijada en los carteles, que era las cinco de la tarde, el presidente de turno, don Simón Sánchez hizo la señal convenida é instantes después cruzaban el ruedo Pepe Hillo, Litrí y Aransáez, seguidos de toda la gente necesaria para desempeñar su cometido.

Para ocupar las garitas de los caballeros habían sido designados de antemano Cigarrón y Meco, y mientras los peones cambiaban de ropa para entrar en pelea, los mencionados varilargueros se colocaron en sus sitios respectivos.

Dada la orden de descender el cerrojo, el Buñero puso en libertad al primer toro de Pérez de la

Concha, enmendando de este modo el error cometido en el cartel, en el que aparece por delante la ganadería de Miura, siendo así que la mayor antigüedad corresponde á D. Joaquín.

En cuanto Albarrán cumplió con su encargo, se presentó *Tigre*, al que habían señalado con el número 7, allá en Sevilla, donde tiene la casa solariega D. Joaquín Pérez de la Concha.

Tenía el pelo berrendo en colorado, atigrado y las herramientas cortas y abiertas.

Era un buen mozo y digno por su presencia y bonita estampa de ocupar el lugar que le había sido señalado.

No correspondió su facha con la pelea que hizo con los piqueros.

Tardeando y con blandura aceptó por compromiso tres puyazos de cada uno de los jinetes Meco y Cigarrón, sin otro percance que volcar una vez al último de dichos caballeros.

Como el bicho demostró bien ostensiblemente que no quería más quimera, Gonzalito y Leal se encargaron del segundo tercio.

Gonzalito salió equivocadamente dos veces para adornar al *Tigre* con medio par delantero; entra Leal y deja un par trasero y caído; repite el primero, colocando un par desigual, llegando bien á la cara, provia otra salida en falso, y cierra el tercio Luis con otro par abierto.

Las trompas bélicas avisan á Pepe-Hillo que ha llegado el momento de la verdad, y armado de todas armas se presenta ante el alcalde para brindar por su salud y la de toda la familia, vestido de azul oscuro y oro.

Inmediatamente se acerca á *Tigre* con deseos de agrandar y hasta de comérselo crudo si es preciso, y desde cerca le pasa dos veces con la derecha, siete por alto y dos de pecho, metiendo á continuación el sable, sin soltar el arma, por donde no debe pincharse.

Fué un golletazo inconsciente, pero el hombre propone y los toros se defienden como pueden cuando se ven acometidos.

Arrastrado *Tigre*, que era el único estorbo que

había quedado sobre la arena, tomó posesión del ruedo *Madroño*, bicho colorado, ojo de perdiz, con cornamenta gacha, astillado del pitón izquierdo y apretado de los dos, que ostentaba la enseña verde y negra de la casa de Miura.

No fué su presentación espontánea, sino que tuvieron que hacerle los carpinteros muchas reverencias con sus gorras para que abandonara la sala de espera.

Quizás se encontraría en aquellos momentos haciéndose la *toilette* ó en el núm. 100 de la casa.

Ello es que se tomó algunos instantes de cortesía, y al hacer su aparición tomó el camino contrario del en que esperaban Cigarrón y Meco.

Salieron estos en su busca para darle la bienvenida, y con escasa voluntad aceptó cuatro puyazos de Cigarrón y dos de Meco sin ocasionarles perjuicio de ninguna clase.

Barajitas solo paseó, jinete en un perro de aguas, de esos que siempre tienen los contratistas de caballos dispuestos para que monten los infelices.

Tampoco dió chispas este toro en el primer tercio, y D. Simón ordenó pasaran á otra cosa.

Barbi cuarteó un buen par, y después colocó otro más delantero.

Vega un par caído, cuarteando, que es la forma hoy usual y corriente cuando los toros dejan llegar.

Litrí se encarga de lo demás, y vestido de marrón y oro, después de saludar ante el presidente se encara con *Madroño*, que buscaba más de lo que el matador deseaba.

Le toreó desde cerca, aunque movido, con dos pases con la derecha, veinte altos, ocho cambiados y uno de pecho, y mete una estocada hasta la cruz, pasada y algo ida.

Duró seis minutos esta labor, que le valió algunas palmas al diestro.

De la ganadería de Pérez de la Concha era el tercero, que atendía por *Airoso* y estaba señalado con el núm. 84.

Sus señas particulares eran las de ser negro de pelo, meano, ojinegro y bien puesto de cuerna.

EL TOREO.

Salió abanto y Aransáez le abrió el percal dándole tres verónicas movidas.

Meco se puso en suerte, marrando y clavando después un puyazo que le valió una caída.

Al quite, Pepe-Hillo.

Y Cigarrón mojó tres veces, cayendo en la segunda y perdiendo en la última el penco.

El bicho, que fué tardo al partir en este tercio, saltó por el 6 después del marronazo.

Se ordena el cambio de suerte, y cumple Vaquerito con medio par al cuarteo, repitiendo, tras dos salidas falsas con uno delantero al relance.

El Largo se pasa una vez, y deja un par caído y delantero al cuarteo.

Suenan los timbales, y después de cumplir Aransáez con la Presidencia, se dirige á *Airoso*, al que da doce pases con la derecha, seis altos, dos cambiados, sufriendo un desarme, y uno de pecho para largar un pinchazo bien señalado, entrando á la carrera.

Otro pase con la derecha y seis por alto para una estocada á volapié, delantera y atravesada.

Seis pases más por alto, y al intentar descabellar le achuchó el toro, haciéndole perder los trastos.

Primer aviso.

Con muleta y sable otra vez en la mano, larga una estocada baja, dando tablas.

Otros dos nuevos pases por alto y se acuesta el toro, levantándolo el puntillero.

Segundo aviso.

Un pase más por alto y dobla por fin la res.

El matador empleó en su faena quince minutos.

Cambiada la tanda de piqueros, saltó á la arena *Manchego*, de la ganadería de D. Eduardo Miura, y que más valía se hubiera quedado en Sevilla antes de pisar el ruedo de Madrid, donde había de obligar á que se quemara la divisa de la casa solariega.

Era negro, listón, bragado, meano y abierto de euerna.

De salida le saltó Aransáez con la garrocha, escuchando palmas.

Sin voluntad, y demostrando cobardía, se le obligo tres veces á que se arrimara á Formalito, del que aguantó tres ligeros picotazos, pues huía de todo lo que se pareciera á castigo.

Visto esto, el Presidente ordenó que le tostaran el morrillo, consiguiéndolo Leal con un buen par al cuarteo, medio trasero y bajo, que no prendió, y otro par en el suelo, después de una salida en falso.

Leal cambió tres veces de palos.

Y Gonzalito cumplió con un par delantero al cuarteo, otro á la media vuelta y medio trasero, que tampoco ardió, después de una salida falsa.

El bicho en este tercio se tapaba y cortaba el terreno.

Nuevamente coge las armas homicidas Pepe-Hillo, y se dirige á quitarse de delante á su adversario.

De cerca da diez pases con la derecha, sufriendo dos coladas, cuatro altos y uno de pecho para clavar una estocada corta y delantera, saliendo por la cara.

Seis nuevos pases con la derecha, colándose en uno otra vez, y cinco por alto, y una corta entre hueso, bien señalada, saliendo perseguido por *Manchego*.

Otros tres pases con la derecha, con su respectiva colada, y uno por alto, para dejar una estocada corta, delantera y atravesada, echándose fuera, que hizo acostar la res.

El Diabolo ahondó el estoque al caer al suelo el bicho.

Pepe Hillo empleó en su laboriosa faena once minutos.

Por *Cabellón*, núm. 83, atendía el quinto de los jugados ayer tarde, que fué en vida propiedad de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Era de pelo cárdeno, bragado, meano y mogón del izquierdo.

De salida, y al colocarse en suerte Cigarrón, se le cayó el caballo, recibiendo una buena costalada.

Con voluntad, bravura y poder, tomó cuatro puyazos de Barajitas, dándole otras tantas caídas y matándole dos arengues.

A los quites Pepe Hillo y Aransáez.

Cigarrón pincha cinco veces, marra en otra, y sufre una colada, sufriendo seis caídas y perdiendo dos caballos.

Le hicieron los quites Pepe-Hillo y el Litri.

Y por último, Formalito marra una vez, sufre una colada, y coloca una vara, dando una caída y quedando desmontado.

Al quite, Aransáez.

Cigarrón puso una buena vara, la cuarta, que le valió palmas.

Telillas se pasó toda la suerte entrando y saliendo caballero en una buena jaca, dando el timo á los que esperábamos verle picar.

Suenan los clarines, y el público pide que pareen los matadores, los cuales cogen los palos dispuestos á hacerse una gran competencia, como ya verán nuestros lectores.

Aransáez prendió medio par, marcando el quiebro, un par entero en el brazuelo, otro medio bajo, y un buen par al cuarteo.

Y Pepe-Hillo colocó medio par en un brazuelo, otro medio caído, y un par al relance.

Los dos matadores entraron las cuatro primeras veces por el mismo lado.

Litri se dirige en busca de su enemigo, y de cerca da tres pases naturales, nueve derecha, uno alto y dos cambiados, para un pinchazo delantero.

Otro natural, cinco con la derecha y dos por alto, para dejar una estocada honda, algo contraria, dando las tablas.

Seis derecha y ocho altos, é intentó descabellar á pulso.

Dos más por alto y nuevo intento de descabello en la misma forma.

Otros dos pases por alto y otro intento.

Se acuesta el buró, y Comas acierta á la primera.

Seis minutos se tardó en el último tercio de la lidia.

Limpio el ruedo de estorbos, se dió suelta al último de la corrida, que era hermano del anterior, y que por mote llamaban *Lavadito*.

Tenía el núm. 26, y era colorado, hociblanco, bragado, veleta y con una contrarrotura en el lado izquierdo.

Con voluntad tomó ocho puyazos de Formalito, Telillas y el Meco, dándole tres caídas y matándole un caballo.

Aransáez, en el quite que le hizo á Formalito, perdió el capote teniendo que tomar el olivo.

Los chicos cumplieron con tres pares y dos medios, siendo bueno el primer par de Benito, que las colocó al cuarteo.

Y nuevamente Aransáez, que viste de azul y plata, coge la espada y la muleta, y de cerca, pero sin parar da á *Lavadito* tres pases naturales, cinco con la derecha, siendo en el segundo desarmado, siete altos, dos cambiados y seis de pecho para un pinchazo á volapié sin soltar.

Otro pase por alto, y un pinchazo volviendo la cara.

Sin nuevos pases, se arranca á herir, dejando una estocada delantera, perdiendo el trapo.

Un pase más por alto, y una buena estocada á volapié.

Como el bicho no quisiera acostarse, Aransáez intentó dos veces descabellar, sin conseguirlo.

El público se arroja al redondel, y ante la numerosa concurrencia que acorrala á *Lavadito*, éste se acuesta y se entrega al puntillero.

El matador empleó en su faena diez minutos.

Lo que pasó enseguida ya lo tendrán nuestros lectores olvidado.

Se lidiaron cuatro peloteros, que proporcionaron algunos revolones, mandando el primero un chico á la enfermería.

RESUMEN

Los seis toros tomaron 37 puyazos, ocasionaron 15 caídas y la muerte de 7 pencos. Los piqueros marraron dos veces.

Se colocaron 16 pares de banderillas y 10 medios, haciendo los peones nueve salidas en falso.

Los matadores dieron 176 pases de muleta, 10 estocadas y 4 pinchazos; intentaron cinco veces el descabello, sufrieron dos desarmes y recibieron dos avisos.

La corrida ha resultado algo guasona por parte del ganado.

Gracias á la buena faena hecha por el quinto toro, y á la bastante agradable del sexto, ambos de Pérez de la Concha, los espectadores se animaron algo. Los dos primeros de este mismo ganadero cumplieron y nada más.

De los dos de Miura el lidiado en segundo lugar pasó; el cuarto fué fogueado con justicia.

Ya sabemos que los toros que envían los ganaderos para estas corridas son los que tienen algún defecto que los inutiliza para otra clase de corridas, y los que en la tienta dieron una nota mediana.

Pero no debe llegar á tanto la codicia de algu-

nos ganaderos que aparten los mansos para darlos en las novilladas.

Lo que sólo resulta carne debe enviarse al matadero.

Pepe-Hillo toreó desde cerca y parando al primer toro, al que por un azar de la fortuna el estoque se fué por un camino distinto del que se propuso colocarlo el matador.

El cuarto había sido fogueado y llegó á la muerte incierto. Le pasó de muleta con menos tranquilidad que al anterior, y de las tres veces que metió el brazo para estoquear, sólo en la segunda clavó un buen pinchazo entre hueso.

La primera y última vez se escupió del peligro, hiriendo más adelante de donde hemos convenido que deben clavarse los estoques.

Bregando estuvo activo, y en banderillas tan desgraciado como Aransáez.

Litri quedó bastante bien en la muerte del segundo, tanto al pasar como al clavar la única estocada conque dió fin del toro.

En el quinto tuvo menos fortuna y se movió demasiado al pasar de muleta.

Estoquéo agarrando un pinchazo delantero y una estocada contraria, que por no ser bastante hizo intentara el descabello hasta tres veces, suerte que por la manera que tuvo de ejecutar, no debe conocer mucho este diestro.

Porque intentar el descabello cuando los toros están tapados ó tienen la cabeza en las nubes, es lo mismo que pinchar sobre un poste.

Y con la muleta es preciso que este matador se despegue más los toros, si se quiere sufrir las caricias que suelen proporcionar los bichos.

En la brega, tan activo y valiente como siempre. *Aransáez*.—Quedó regular y nada más.

En el tercero se acercó al pasar de muleta, pero al pinchar se colocó siempre á una distancia tan extremada, que era imposible estoquear con acierto.

El primer pinchazo lo señaló bien, pero á la carrera.

Las otras dos estocadas, tan mala la una como la otra.

Escuchó dos avisos.

En el sexto no logró la revancha.

Dos pinchazos, volviendo en el segundo todo el cuerpo.

Dos estocadas, buena la última, y dos intentos de descabello, constituyeron el trabajo del matador con un toro superior.

Con la muleta estuvo cerca, pero aburrió al toro con tanto pase, la mayor parte de ellos innecesarios. Especialmente los de pecho, que sólo como ensayo pudieron pasar, pero en menor cuantía.

En el salto de la garrocha bien. Es suerte que ya tiene demostrado que domina.

En banderillas, bien en el último par; en los demás tan desgraciado como *Pepe-Hillo*.

Bregando valiente y activo, pero tanto á éste diestro como á sus demás compañeros, debemos recomendarles que los quites se hacen cuando hay caída y no debe aburrirse á los toros dándoles entre puyazo y puyazo seis ú ocho capotazos sin venir á cuento.

Y ejecutar poco esos quites llamados dobles entre la gente de pelo largo, porque ni el famoso *Jaquetón* hubiera resistido cuatro puyazos toreando de ese modo.

De los piqueros, Cigarrón hizo buena faena. Los demás cumplieron.

En banderillas quedaron bien Gonzalito, Barbi y Benito el Largo en el sexto.

Medianos los servicios.

Agradable la temperatura.

Buena la entrada en las localidades de sombra.

Acertada la presidencia.

JUAN DE INVIERNO.

Quinta corrida de novillos verificada el día 25 de Julio de 1893.

Presidencia del teniente alcalde D. Rafael Díaz Argüelles.

Aunque el cartel no carecía de atractivos, sin embargo no debió llenar por completo á la afición, cuando ésta dejó vacías bastantes localidades de la plaza.

El programa que se la ofrecía, eran seis toros de desecho de tienta y cerrado, del Excmo. Sr. Duque de Veragua, que habían de ser estoqueados por Joseito, Litri y Saturnino Aransáez.

A las cinco en punto, hora de antemano prefijada para la fiesta, ocupó el palco presidencial el concejal Sr. Díaz Argüelles, y concedida la venia, atravesaron el coso las cuadrillas, haciendo el saludo de ordenanza y verificando el indispensable cambio de capotes de lujo por los de faena.

EL TOREO.

Hecho esto, y puestos los de la primera tanda en sus respectivos lugares, se abrió la puerta de los chiqueros, y saltó á la arena *Poca pena*.

Era éste un toro buen mozo, de libras, de pelo jabonero, mogón del izquierdo y bien puesto del derecho.

Salió abanto, y con mucho aplomo tomó tres varas del Moreno, dándole una caída y dejándole de á pie.

Al quite, Joseito.

Cigarrón le tentó el pelo dos veces, sin consecuencias, y Melones una sin novedad.

Se ordena el cambio de suerte, y el Pito, previa una salida falsa, deja par y medio de rehiletes, el entero á la media vuelta.

Y Cucharero, pasándose una vez sin pinchar, prendió un par caído al cuarteo.

Joseito, ataviado de verde y oro, cumple con la presidencia, y después se dirige al veragüeno, al que con bastante precaución le propinó dos pases naturales, once con la derecha, dieciséis altos, siete cambiados y uno de pecho, para pasarse sin herir.

Cuatro pases más por alto y cambiados, para largar un gollete sin soltar el estoque.

El puntillero acertó á la cuarta vez, y el espada tardó en cumplimentar su cometido siete minutos.

Matacaballos era el segundo; de pelo negro mulato, listón, abierto de cuerna y mogón del derecho.

Salió derecho á los piqueros, y con voluntad, bravura y poder, aunque no certero al herir, tomó de Cigarrón dos puyazos, dándole una caída.

Al quite, Aransáez, que escuchó palmas.

Moreno puso cinco varas, muy buenas la tercera y quinta de ellas (ó sean la quinta y séptima que tomó el toro), dando dos caídas, á las que estuvo oportunamente al quite el Litri. En el sexto puyazo fué á la enfermería, saliendo después con un ojo vendado.

Melones pinchó una vez, cayó, siendo lastimado, y perdió el potro.

Y Formalito y Telillas echaron el palo una vez cada uno sin consecuencias.

Suenan los timbales, y Perdigón prende un buen par cuarteando, repitiendo con uno á la media vuelta después de tres salidas falsas.

Valencia cumplió con un par al cuarteo.

El toro, en este tercio, humillaba y se quedaba.

Toca su turno al Litri, que viste de canela y oro, y después del brindis de ordenanza se acerca al buró, y parando da dos pases naturales, seis con la derecha, sufriendo una colada; nueve altos y uno de pecho, para largar una estocada buena á volapié, tirándose en corto y por derecho.

(Palmas.)

El diestro tardó cuatro minutos en quitarse su adversario de delante.

Raposo era como llamaban en la vacada al tercero, negro, bragado, bien puesto de cuerna y tuerto del derecho.

De salida le dió Aransáez cuatro verónicas y dos faroles, siendo dos de las primeras buenas. (El chico escuchó palmas.)

De Formalito y Melones aguantó cuatro puyazos, dándoles igual número de caídas. A los quites, los matadores.

Dos veces, al estar Formalito en suerte, el mono sabio que iba de la rienda le volvió el caballo, acometiéndole el toro por la espalda.

Raposo, después del cuarto puyazo, intentó saltar la barrera por el 10.

Se ordena el cambio de suerte, y entre el Zoca y su compañero cumplen su cometido con tres pares por lo mediano, al cuarteo.

El bicho, después del tercer par, rompió un tablero por el 1.

Toca la última hora á *Raposo* y Aransáez empuña los trastos y se dirige á proporcionársela de la mejor manera que á su saber y entender se le ocurre.

Para ello emplea tres pases naturales, seis con la derecha, tres por alto, cinco cambiados y dos de pecho, para soltar un pinchazo en hueso algo delantero, tirándose á volapié.

Otros dos pases por alto y tres cambiados sirven de preámbulo á una estocada hasta la cruz, un poco caída, á volapié.

El chico, que toreó de cerca y parando, escuchó palmas, empleando en su faena ocho minutos.

El cuarto atendía por *Cornicorto*, que era berrendo en jabonero, capirote, tuerto del izquierdo y bien puesto y afilado de cuerna.

De salida Joseito le dió dos capotazos.

Aransáez dió el salto de la garrocha con mucha limpieza, escuchando una ovación; después recortó al toro, repitiéndose las palmas.

Entran en turno los piqueros, y Melones pone una vara, quedando de infantería.

Formalito echa el palo, y pierde el potro.

Y Telillas pincha en tres ocasiones, cae en una y se queda sin peana.

El bicho, después del segundo puyazo, volvió la cara.

Toca su turno á los banderilleros, entrando Cucharero, después de una salida falsa, con un par al cuarteo.

Pito se pasa dos veces, y deja un par caído.

Cerrando el tercio Cucharero con un par abierto, entrando bien y previa una salida falsa.

Joseito coge nuevamente los trastos, y da un pase natural, tres altos y uno cambiado, para un pinchazo delantero, saliendo achuchado y perdiendo la montera.

Seis pases por alto, y una estocada corta y atravesada.

Ocho más por alto, y un pinchazo bien señalado, dando las tablas.

Otros cinco por alto, y una estocada baja á toro parado.

Uno con la derecha y tres altos, para una baja contraria.

(Primer aviso.)

Dos por alto, y se acuesta el buró, acertando el puntillero á la cuarta vez.

Tiempo empleado por Joseito, doce minutos.

Mechones fué el quinto; negro, bragado, cornicorto, bizco del derecho y resentido de sus cuatro remos.

Con voluntad, pero sin poder, efecto de su enfermedad, tomó cinco varas del Naranjero, Telillas y Moreno, dando al segundo una caída y matándole dos caballos.

A los quites, el Litri y Aransáez.

Al sonar los timbales, Aransáez, montera en mano, ofrece los palos á Joseito; pero al aceptarlos éste, Perdigón entra con un par abierto al cuarteo, doblando con otro medio, aprovechando el relance de su compañero.

Valencia, cambiando los terrenos, deja un buen par, repitiendo con otro delantero al relance.

El Litri, de cerca, despliega el trapo rojo, y da dos naturales, uno con la derecha, nueve altos, cuatro cambiados y cuatro de pecho, para largar un pinchazo á un tiempo.

Vuelve otra vez á la faena, y con siete altos y uno cambiado da un pinchazo en hueso á volapié.

Un pase más, cambiado, y otro pinchazo, soltando el estoque.

Dos por alto y otro cambiado, y una estocada tendida á volapié.

Otros dos con la derecha y cinco altos, para una estocada buena, dando las tablas, que hizo doblar á la res.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El último de puntas se llamaba *Perinolo*, y era negro, meano, listón y bien puesto.

Salió con piés, y con bravura y voluntad tomó de Telillas, Naranjero y Melones ocho puyazos, dándoles cuatro caídas y matándoles dos caballos.

De salida, Aransáez lo tomó tres veces de capa.

También en el sexto puyazo de Melones, que cayó al suelo, Aransáez le hizo un buen quite, que le valió palmas.

Se ordena el cambio de suerte, y el pueblo pide que lo hagan los matadores, saliendo por delante Aransáez, que, muy de cerca y alegrando hasta la cara, dejó un buen par al cuarteo.

Joseito entra en turno, y al citar se le arrancó el buró, persiguiéndole.

Puesto otra vez en suerte, clavó dos buenos pares al cuarteo.

Palmas á estos dos espadas, pues el Litri no quiso coger los palos.

Y ya tenemos nuevamente á Aransáez con la espada y la muleta en la mano.

Para cumplir su cometido, quitándose de delante á *Perinolo*, emplea un pase natural, dos con la derecha, dos por alto, dos cambiados y uno de pecho, liando y dando una estocada caída y delantera que echó á rodar la res.

Las acémilas se echaron al redondel y sacaron en hombros á Aransáez, que en esta breve faena empleó tres minutos.

Después, lo consabido: un desdichado á la enfermería, varios por los aires, y risotadas de los estúpidos.

RESUMEN.

Los toros del Duque han tomado 38 varas, han dado 13 caídas y han matado 9 caballos.

Los banderilleros han puesto 17 pares y dos medios, haciendo ocho salidas falsas.

Y los matadores han dado 162 pases, 9 estocadas y 6 pinchazos, sufriendo una colada y escuchando un aviso de la Presidencia.

Los toros del Sr. Duque de Veragua cumplieron, sobresaliendo el jugado en segundo lugar, que fué bravo y de poder.

El quinto tenía voluntad, pero no podía con el rabo, á causa del defecto físico que padecía.

El último fué bravo y de poder, manteniéndose noble en todos los tercios de la lidia.

El primero y tercero fueron tardos, pero de cabeza.

Y el cuarto un cobardón en la suerte de varas, que volvió la cara al segundo puyazo.

Joseito pasó á sus dos toros con bastante despegue, sin empaparlos, no logrando consentirlos para poderse colocar y entrar á herir sin riesgo de ningún género.

Por esa causa y la de tirarse de largo, le aconteció el que le resultara un *golé* la estocada á su primer toro.

En su segundo pinchó cinco veces, y ninguna de las tres estocadas ni el primer pinchazo fueron dados en buen sitio.

Banderilleando quedó bien.

En la dirección del redondel dejó hacer á todo el mundo.

El *Litri*.—A su primer toro lo pasó de cerca y parando, entrando en corto y por derecho, clavando una buena estocada á volapié que fué la mejor de la tarde.

En su segundo no estuvo tan afortunado, pinchando varias veces y terminando por fin con una buena estocada dando tablas.

Con la muleta en este toro estuvo fresco, pasando de cerca.

En la brega y quites, muy trabajador y oportuno.

Aransáez.—Este chico tuvo esta tarde el santo de cara; así que todas las suertes que intentó las ejecutó con lucimiento, premiándose el público con aplausos.

Las cuatro verónicas y dos faroles que dió de salida al tercer toro fueron en general aceptables, siendo buenas dos de las primeras y uno de los últimos.

El salto de la garrocha dado al cuarto toro fué muy limpio, y en justicia aplaudido.

Banderilleando al último colocó un buen par al cuarteo.

A su primer toro, que estaba incierto y con la cabeza por alto, logró recogerlo en los vuelos de la muleta, toreándole de cerca y parando, dándole muerte con una estocada hasta la cruz, algo caída.

A su segundo lo toreó parando mucho, agarrando una estocada delantera honda que terminó su breve faena.

En la brega y quites, muy oportuno y trabajador, haciéndole uno muy superior á Melones en el sexto puyazo del último toro.

De los picadores, Moreno, Formalito y Telillas.

De los banderilleros, Valencia, Perdigón y el Pito, en un par cada uno.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, desastroso.

La tarde, calurosa.

La Presidencia, bien.

Y la entrada, regular.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN ALICANTE

Primera corrida verificada el día 1.º de Julio de 1893.

Debut del nuevo empresario,

D. José Aracil Requena,

con seis bichos del Saltillo,

Lagartijillo y el Guerra;

buen cartel si todos cumplen como Dios y el arte ordena.

Mucho calor, gran bullicio y mucha gente torera,

y sobre todo, señores, muchas barbianas flamencas

capaces de dar el opio á la humanidad entera.

Y basta ya de prefacio, y vamos á la reseña,

echando á un lado detalles que para nada interesan.

Hecho el paseo, cambio de percal y puestos en su sitio los de tanda, se da suelta al

Primero.

Cárdeno oscuro, pequeño,

atiende por *Rosuelito*;

esta es la primera mona de los toros del Saltillo.

El torete se hace sordo á las indicaciones de la gente montada, y da lugar á que el público le atice una grito fenomenal. Sin duda por esto se resuelve á entrar en pelea, y siempre de mala gana y con escaso poder, aguanta siete varas simuladas de Cirilo Martín (que sustituye á Pegote), Beao y del reserva. Un mono sabio dió la puntilla á un jaco.



Antonio sobaquillea un par, y Primito dejó uno al cuarteo, regular, y otro trasero.

Guerra se encuentra á Rosuelito en buenas condiciones, y da diez naturales, dos de pecho, dos cambiados y cinco con la derecha, que dan por resultado aburrir al torillo, que principia á reservarse un tanto. Coro de peones y grito pública.

Rafael da algunos pases más, y suelta un pinchazo eléctrico, al que sigue un bajonazo de órdago.

Un amigo mío dijo:

El demonio del chicuelo
se ha bajado al entresuelo.

Las palmas con las que cuatro tontos quisieron obsequiar al Guerrilla, fueron acalladas por una de las silbas más estrepitosas que se han oído en esta plaza.

Segundo.

Atendía por Dudoso;
pero lo que es yo no dudo
de que Dudoso fué un buey...
pero un buey morrocotudo.

Las cuadrillas se empeñaron en hacernos comulgar con ruedas de molino, ó, lo que es igual, en hacernos creer que Dudoso era un bicho notable.

Pero declaro, como diría mi buen amigo G. Albadejo, que el público no quiso comulgar. Antes por el contrario, se rechinó al ver que el animalito, al primer puyazo, volvía la cara á la gente montada y se miraba los cuartos traseros, como diciendo: «Miren ustedes que estoy derrengado; no pidan que haga milagros.»

Y con efecto; el animalito, para probarnos que no andaba muy bien de salud, rodó por el suelo á los primeros capotazos.

Siempre acosado, y saliendo á los medios Beao, Cirilo y el reserva, tomó, ó, mejor dicho, *hoció* á los caballos en diez ocasiones, sin lograr derribarlos ni una sola vez. ¿Qué tal? ¿Tendría poder el animalito?

Señor marqués del Saltillo:
toritos como Dudoso
se llevan al matadero,
y no se dan á los cosos.

Malaver deja un par pésimo y otro bueno á la media vuelta. Julián cuarteo uno superiormente. ¡Olé los viejos simpáticos!

Lagartijillo se encontró á su enemigo algo descompuesto, y principió á pasar de lejos y encorvado. Guerrita metió una vez el capote con gran oportunidad, y Lagartijillo aprovecha para... pasarse sin herir. Entran los peones en juego, y el matador da unos cuantos medios pases, y señala un pinchazo. Sigue un desbarajuste grande, que hace la brega pesada y deslucida.

El diestro sufre una arrancada, obligándole á dejar la muleta en los cuernos de Dudoso, que se hace pájaro de cuenta.

Por fin mete una estocada caidita que acaba con el torete. Tiempo, diez minutos.

Señor de Lagartijillo:
confiese usted ingenuamente
que quedó usted en este toro
menos que medianamente.

Y esto no lo digo por alabar a su mercé.

Tercero.

Se llama Romerito, y es cárdeno claro con bragas.

Según me dijeron, no estaba dispuesto para el tercer lugar; pero en vista del camelo que dieron los dos toros anteriores, y de lo rechiflado que estaba el auditorio, hubo que alterar los turnos y dar algo de lo poco bueno que nos ha enviado el señor Marqués.

Saló rematando en los tableros y pidiendo pelea.

Cirilo pone las varas primera, tercera y cuarta, sin novedad para su persona. Beao la segunda, quinta y sexta, y en todas mide el suelo.

Un reserva, que en una caída al descubierto lo salva la Providencia, pone la séptima.

El torete dió mucho juego (ya era hora), y despachó tres jacos.

Guerra se ganó dos ovaciones en un quite al Beao, y á la salida del toro en una vara de Cirilo.

Bronca injusta al Presidente por variar el tercio. La hubiera comprendido en el toro anterior, por apurarlo tanto.

Almendo, en medio de una lluvia de melocotones, cuarteo un par regular, y Mojino dos buenos.

Guerrita encuentra á Romerito que ni de maza-pán, y excuso decir si el chico haría cosas buenas con la muleta. Le fueron aplaudidos mucho algunos pases cambiados por bajo, de los llamados de barrera. Pasó muy confiado y de cerca, si bien le vimos encorvado algunas veces. Entró á matar en corto y por derecho, teniendo la desgracia de coger hueso en tres ocasiones, finalizando con una hasta la bola. (Palmas.)

(Concluirá.)

Impuesto.—Con la antelación debida se corrieron las órdenes oportunas por el ministerio de Hacienda á las Delegaciones de provincia, para que desde 1.º de Julio se exija á las empresas de las corridas de toros el nuevo tributo del 2 por 100 del importe de la contrata en que vayan ajustadas las cuadrillas de toreros.

Según los informes que recibimos de provincias, le ha tocado en suerte ser el primero que exija el citado impuesto á las cuadrillas, á D. Juan Dessy, Delegado de la provincia de Santander.

Agradecido.—El espada Julio Aparici (*Fabrilo*) nos remite la siguiente carta suplicando la inserción:

«Restablecido ya casi por completo de la herida que sufrí en la Plaza de Toros de la ciudad de Játiva, y no siéndome posible dar las gracias personalmente á cuantas personas se han interesado por mi salud durante el curso de la enfermedad que aquella me ocasionó, cúpleme hacerlo por medio de la prensa, á la que tantos favores debo, agradeciendo á todos las más expresivas manifestaciones de simpatía que les he merecido, y á quienes reitero desde el fondo de mi alma la más sincera muestra de gratitud y afecto que les profesa s. s. q. b. s. m., JULIO APARICI (*Fabrilo*).
Valencia 22 de Julio de 1893.»

Hellín.—Los toros de Parra que se jugaron en aquella plaza el día de Santiago, cumplieron, matando 9 caballos.

A Mancheguito le dieron la oreja del segundo toro.

El banderillero José Pérez recibió una herida que fué calificada por los médicos de gravedad.

El último toro fué retirado al corral por falta de piqueros y de caballos, lo cual dió origen á que se produjera un fuerte escándalo, que terminó con la intervención de la autoridad.

Almería.—Con motivo de la feria en aquella capital se efectuarán dos corridas de toros en los días 24 y 25 de Agosto, que serán estoqueados por Mazzantini y Lagartijillo.

Valladolid.—En la novillada verificada en esta plaza el día 25, se lidiaron toros del Mosco, que fueron malos, siendo fogueados el segundo y cuarto; murieron 8 caballos.

Villarillo y Bernalillo estuvieron regulares, y Ferrer muy bueno en el segundo.

En el quinto toro se propuso este diestro poner banderillas quebrando, y sufrió una cornada de dieciséis centímetros de profundidad en la parte interna del muslo derecho, que tiene alguna gravedad.

El diestro ha sido trasladado á Madrid, y se encuentra en el hotel de Villa-Gloria, donde le asiste el Dr. Call.

Su estado era ayer poco satisfactorio.

Valencia.—Las cuatro corridas verificadas en aquella plaza en los días 23, 24, 25 y 26, no han dejado satisfechos á los aficionados, habiéndose dado el caso no visto allí, de no haber un lleno completo en ninguna de ellas.

Los toros de Ibarra y Muruve fueron los mejores, dejando mucho que desear los de Veragua, que se fogueó uno.

Para sustituir un toro del Duque que se había retirado, se echó en la cuarta corrida otro de Flores, que saltando la barrera, cogió desprevenido al espada Mazzantini, al que dió un puntazo y le ocasionó algunas lesiones que le han impedido ir á estrenar ayer la plaza de Bayona.

El Jurado que allí se constituyó para conceder dos premios á los ganaderos cuyos toros resultaran mejores, y que lo componían los Sres. D. J. García Español, D. Federico Mínguez y D. José Mapont, emitió su dictamen cuyo extracto es el siguiente:

Para el primer premio, dice que en las corridas del 23, 24 y 25, que se jugaron toros de Ibarra, Veragua y Muruve, sólo hubo en las dos primeras dos toros buenos en cada una, mientras que en la del último hubo dos superiores y dos buenos, razón por la que, ateniéndose á la condición expresada en los carteles, debía concederse á D. Joaquín Muruve el premio de 3.000 pesetas, para que le sirva

de estímulo en las sucesivas corridas, entendiéndose que debe hacerse especial mención de los toros de Ibarra, que fueron muy bien presentados, no pudiendo decir lo mismo de los de Veragua.

Respecto al segundo premio, se dice en el dictamen del Jurado que en la corrida del día 26 se acordó que figurara como uno de los del concurso el lidiado el 24, de la propiedad del Duque, sustituyendo al retirado en aquella corrida, y que, por consiguiente, se dejara fuera de él al de Flores, que se jugó en último lugar.

El Jurado, por unanimidad, señala como merecedor al premio de 2.000 pesetas á D. Joaquín Muruve por la perfección del tipo de sus toros y la bravura de alguno de ellos.

Consigna también el dictamen que los tres toros presentados en esa corrida por D. Eduardo Ibarra han sido de muy buenas condiciones, sobresaliendo, especialmente, el corrido en séptimo lugar.

De los del Duque sólo pueden consignar que fué bueno el lidiado en primer turno.

Sevilla.—En la corrida celebrada el domingo en aquella plaza, se lidiaron toros de López Plaza, que fueron regulares y mataron 10 caballos.

El picador Arsuaga recibió una cornada en el brazo.

También Madroñal sufrió un puntazo leve. El *Ecijano* cumplió.

Funerales.—El sábado se verificaron en la parroquia del Salvador, de Sevilla, los que la familia y amigos dedicaban en sufragio del alma del infortunado banderillero *Lobito chico*.

España.—El jueves se celebraron en Sevilla los de la Srta. D.ª Higinia Díaz y F.ª, con el matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*).

Málaga.—El 10 de Agosto tendrá lugar en aquella plaza una corrida con seis toros de Saltillo, que serán estoqueados por *Espartero* y *Guerrita*.

Subasta.—Según vemos en la *Revista Portuense*, la plaza de toros del Puerto de Santa María se vende en pública subasta el día 16 de Agosto próximo para atender al pago de deudas, por la suma de 298.112 pesetas.

Telegramas

De nuestros Corresponsales y amigos recibimos anoche los siguientes:

Valencia 29 (8'30 n.).—Se ha verificado la quinta y última corrida de las cinco preparadas con motivo de la feria.

Los toros han sido de D. Joaquín Pérez de la Concha, que en conjunto han resultado buenos, tomando 35 varas por 12 caídas y 11 caballos muertos.

Reverte y *Minuto*, espadas contratados para esta única corrida, han estado con extraordinaria desgracia en la muerte de sus toros, oyendo pitos abundantes.

Ha quedado mejor el sobresaliente *Conejo*.—*Teorías*.

Santander 30 (9 n.).—Los toros de Terrones, malos, siendo fogueado el primero.

Murieron 8 caballos.

Lagartijillo y Faico, medianos.—G.

Coruña 30 (8'20 n.).—Toros de Carreros, buenos; caballos muertos, 8.

Gorete mató el primero de una estocada, sufriendo un puntazo en la mano izquierda.

Salustiano le sustituyó, matando los tres últimos, y quedó bien.—G.

Cádiz 30 (9'45 n.).—Toros Saltillos, superiores. Caballos muertos, 7.

Potoco mató sus tres toros de tres estocadas, siendo aplaudidísimo por la muerte del quinto, y obsequiado con un regalo del diestro Hermosilla, que presenciaba la corrida.

Bombita también tuvo suerte matando sus tres toros de dos estocadas y un pinchazo, siendo muy aplaudido.

Los dos matadores banderillearon al quinto toro, siendo volteado *Bombita* sin consecuencias desagradables.

La corrida en conjunto ha satisfecho mucho á la afición.—M.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 16. TELÉFONO 1.018.